

Răzvan BRAN
(Universidad de Bucarest)

La representación metafórica de la dicotomía conceptual ‘memoria’/‘olvido’ en español

Abstract: (Metaphorical representation of memory and oblivion in Spanish) Memory and oblivion are two complex abstract concepts represented in common language through various metaphorizations. Our study aims to investigate the conceptualizations of memory and oblivion in Spanish from a semantic perspective, based on a corpus provided by general dictionaries of Spanish. The metaphors we found conceptualize memories as concrete entities, which can be created, stored or lost. Also, the mind and memory become a space where memories are stored or disappear. We can see how the language engenders a highly complex cognitive network, made up of relationships between various concepts, such as the mind, memory and oblivion. Two broader metaphorical schemas can be identified: (i) memory is an entity (abstract or concrete, marked [\pm animated], [\pm human]) and (ii) memory is a space (container, origin, destination, etc.), which are made up of other cognitive subschemas. Memory and oblivion represent active elements, processes of the cognitive system, through which memories (‘concrete objects’) are recorded and stored in a specific place. The metaphors found are included in a huge conceptual system, in which relationships are established with other concepts (past, experience, honor, cognitive and sensorial processes etc.).

Keywords: *memory, oblivion, conceptual metaphors, phraseology, Spanish.*

Resumen: La memoria y el olvido son dos conceptos abstractos complejos representados en el lenguaje común a través de varias metaforizaciones. Nuestro estudio se propone indagar las conceptualizaciones de la memoria y del olvido en español desde una perspectiva semántica, basándonos en un corpus proporcionado por los diccionarios generales del español. Las metáforas halladas conceptualizan los recuerdos como entidades concretas, que se pueden gestar, almacenar o perder. Asimismo, la mente y la memoria se convierten en un espacio donde se almacenan o de donde desaparecen los recuerdos. Se observa, por ende, cómo la lengua gesta una complejísima red cognitiva, integrada por relaciones entre la mente, la memoria, los recuerdos y el olvido. Se propician dos esquemas metafóricos más amplios: (i) la memoria es una entidad (abstracta o concreta, marcada [\pm animado], [\pm humano]) y (ii) la memoria es un espacio (contenedor, origen, destino, etc.), que, a su vez, están integrados por otros subesquemas cognitivos. La memoria y el olvido constituyen elementos activos, procesos del sistema cognoscitivo, por medio de los cuales los recuerdos (‘objetos concretos’) se graban y se guardan en un espacio concreto. Las metáforas halladas se incluyen en un enorme sistema conceptual, en el que se establecen relaciones con otros conceptos (pasado, experiencia, honor, procesos cognitivos y sensoriales, etc.).

Palabras clave: *memoria, olvido, metáfora conceptual, fraseología, español.*

1. Introducción y consideraciones generales

A lo largo del tiempo, la memoria y el olvido, que conforman una complejísima dicotomía conceptual, han suscitado el interés de muchos estudiosos. Como se trata de

dos conceptos polifacéticos, dicha dicotomía posibilita un análisis desde distintas perspectivas: psicológica, neurocientífica, filosófica, antropológica, histórica, lingüística – semántica, etc. Tal y como lo sugiere el título, nuestro estudio semántico versará sobre las metáforas cognitivas que se asocian a la memoria y al olvido en español. En concreto, apoyándonos en los postulados de la teoría de la metáfora conceptual (Lakoff y Johnson 1980), nos ocuparemos de la configuración, la tipología y la expresión lingüística de dichas metáforas en el discurso común, cotidiano, no marcado.

Aparte de este objetivo primordial, nos proponemos identificar los conceptos a los que se vinculan la memoria y el olvido y con los que generan redes conceptuales más extensas. Concretamente, nos referiremos a la relación que se establece intrínsecamente entre la memoria y otros conceptos, como la mente, las ideas, el pasado, la experiencia, los procesos cognitivos y así sucesivamente.

En cuanto a la metodología, tras constituir el corpus de la investigación, hemos procedido a la identificación de las metaforizaciones y a la agrupación del material lingüístico según las imágenes conceptuales que exhiben. Para formar el corpus hemos recurrido a varios diccionarios generales y fraseológicos, de los cuales hemos seleccionado unidades fraseológicas, consideradas en sentido lato (locuciones y colocaciones), que contienen las lexías *memoria* y *olvido*.

Estructuralmente, el estudio llevado a cabo en estas páginas se organizará de la siguiente manera. Además del apartado dedicado al marco teórico y al corpus, presentaremos las metáforas conceptuales de la ‘memoria’ y del ‘olvido’ identificadas en el corpus español, ilustrando con ejemplos esclarecedores cada metáfora y tratando de explicar razonadamente la configuración de las imágenes conceptuales. Al final, haremos, por una parte, unas observaciones generales acerca de la relación que se da entre las metáforas halladas y, por otra parte, entre la dicotomía ‘memoria’/‘olvido’ y otros conceptos.

2. El marco teórico y el corpus

Nuestra investigación se inscribe en el campo de la Semántica cognitiva y se apoya en los principios de la teoría del prototipo y de la teoría de la metáfora conceptual (formulada por Lakoff y Johnson 1980, Lakoff 1993). El cognitivismo semántico propone una novedosa aproximación al significado y aboga por el papel clave de la categorización y de la metáfora como mecanismos fundamentales del sistema cognoscitivo, de la conceptualización y del lenguaje humano, en general. La conceptualización de la experiencia humana se basa en un complejo sistema metafórico, a través del cual estructuramos e interpretamos los fenómenos de nuestro alrededor con el fin de comprenderlos mejor. Las redes conceptuales, formadas por imágenes metafóricas o esquemas de imagen¹, se organizan en torno a los elementos prototípicos, que presentan los rasgos sobresalientes de una determinada categoría

¹ A lo largo del tiempo se han propuesto varias denominaciones para indicar el mismo concepto.

(Fillmore 1976, Fillmore y Atkins 1992, Fillmore 2006). Por consiguiente, la metáfora conceptual funciona en el lenguaje común, no marcado, por ello, no es solo un recurso expresivo, propio al discurso poético o retórico. El contexto comunicativo y el contorno léxico-semántico desempeñan un papel esencial en la gestación de las imágenes conceptuales y de las redes conceptuales más extensas (Barsalou 1982, Barsalou 2005). La metáfora es, por lo tanto, un mecanismo conceptual universal, que caracteriza el lenguaje humano, y, dada la universalidad de la experiencia humana, las imágenes gestadas tienen, muchas veces, carácter recurrente (o ¿universal?).

Dicha teoría puede explicar algunos fenómenos y tendencias lingüísticas, tanto en sincronía como en diacronía (evoluciones y cambios semánticos). Asimismo, la comparación lingüística puede beneficiar de la semántica cognitiva a la hora de entender fenómenos de carácter universal.

En cuanto al corpus, como nos interesan las metaforizaciones existentes en la lengua general, hemos acudido a los diccionarios generales del español, que incluyen los usos de las lexías *memoria* y *olvido* en la lengua contemporánea. En concreto, el corpus de nuestro análisis está extraído de varias obras lexicográficas, como, por ejemplo, el diccionario académico, algunos diccionarios generales y fraseológicos: *Diccionario de la lengua española*, *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*, *Diccionario de dichos y frases hechas*, *Diccionario de fraseología española*. *Locuciones, idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español*.

3. Las lexías *memoria* y *olvido/ olvidar* en las definiciones lexicográficas españolas

Como nos interesan primordialmente las acepciones que tienen los dos conceptos en la lengua general, común y no marcada, nuestro análisis partirá de las definiciones incluidas en el diccionario académico de la lengua española (DLE), bajo los lemas *memoria* y *olvido/ olvidar*, respectivamente.

Primero, para la lexía *memoria* el DLE proporciona las siguientes acepciones, que ponen de relieve la complejidad del concepto en cuestión:

1. f. *Facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado.*
2. f. *Recuerdo que se hace o aviso que se da de algo pasado.*
3. f. *Exposición de hechos, datos o motivos referentes a determinado asunto.*
4. f. *Estudio, o disertación escrita, sobre alguna materia.*
5. f. *Relación de gastos hechos en una dependencia o negociado, o apuntamiento de otras cosas, como una especie de inventario sin formalidad.*
6. f. *Monumento para recuerdo o gloria de algo.*
7. f. *Obra pía o aniversario que instituye o funda alguien y en que se conserva su memoria.*

8. *f. Fil.* En la filosofía escolástica, una de las potencias del alma.

9. *f. Inform.* Dispositivo físico, generalmente electrónico, en el que se almacenan datos e instrucciones para recuperarlos y utilizarlos posteriormente.

10. *f. pl.* Relación de recuerdos y datos personales de la vida de quien la escribe.

11. *f. pl.* Relación de algunos acaecimientos particulares, que se escriben para ilustrar la historia.

12. *f. pl.* Libro, cuaderno o papel en que se apunta algo para tenerlo presente.

13. *f. pl.* Saludo o recado cortés o afectuoso a un ausente, por escrito o por medio de tercera persona.

14. *f. pl.* Dos o más anillos que se traen y ponen de recuerdo y aviso para la ejecución de algo, soltando uno de ellos para que cuelgue del dedo.

Por otra parte, el concepto ‘olvido’ se presenta de la siguiente manera. Citamos las acepciones de la lexía *olvido* (DLE, s.v.):

1. *m.* Cesación de la memoria que se tenía.

2. *m.* Cesación del afecto que se tenía.

3. *m.* Descuido de algo que se debía tener presente.

Tienen cabida aquí las acepciones del verbo *olvidar* (DLE, s.v.), que completan los significados de la palabra *olvido* y nos ayudan a identificar las conceptualizaciones del ‘olvido’ en español.

1. *tr.* Dejar de retener en la mente algo o a alguien. Olvidé su nombre. La enfermedad provocó que olvidara a sus hijos. *U. t. c. intr.*

2. *tr.* Dejar de tener en cuenta algo. Olvida lo dicho.

3. *tr.* Dejar de hacer algo por descuido. Olvidé cerrar la puerta.

4. *tr.* Dejar algo o a alguien por descuido en un lugar. Olvidé el sombrero en casa. *U. t. c. prnl. expr.* Me olvidé al niño allí.

5. *tr.* Dejar de tener afecto o estima por alguien o algo. Me olvidaste muy pronto.

6. *tr. desus.* Hacer perder la memoria de algo.

7. *intr. prnl.* Perder de la memoria, de la consideración o de la estima. Se olvidó DE mi teléfono. Se olvidan DE un detalle. Me olvidé DE avisarte. Nunca se olvidó DE ella.

8. *intr. prnl.* Dicho de una cosa: Quedársele olvidada a alguien. Se me olvidó firmar. Se le olvidó el paraguas.

A raíz de las definiciones citadas, notamos que la memoria y el olvido son, principalmente, dos abstracciones, pero la memoria puede adquirir, por extensión, algunos significados concretos ('libro, cuaderno, papel', entre otros). Si nos referimos a la dicotomía 'memoria'/'olvido', de las definiciones lexicográficas se desprende la idea de que entre los conceptos en cuestión se establece una marcada relación de oposición semántica. Así, la memoria es la 'facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado' mientras que el olvido se define en relación con la 'memoria' y representa la 'cesación de la memoria que se tenía'. Resaltamos también el sema [retención], incluido en la definición del vocablo *memoria*, y la referencia al pasado.

4. Las metaforizaciones de la memoria y del olvido en español

4.1. La memoria es una entidad

En español, la memoria puede conceptualizarse como una entidad, metáfora que se da con mucha frecuencia en las lenguas. En conformidad con la teoría de Lakoff y Johnson, nos hallamos ante una metáfora ontológica o existencial (1980: 25-32), que consiste en la interpretación de las abstracciones como objetos concretos. Sin embargo, hay que subrayar el que dicha metáfora tiene carácter general y sumamente inclusivo, habida cuenta de que engloba varias matizaciones, como veremos a continuación.

4.1.1. La memoria es una entidad concreta inanimada – objeto

La primera distinción que se puede operar es entre la interpretación como entidad concreta y como entidad abstracta. Dada su naturaleza concreta, un objeto se puede almacenar, guardar en un espacio, se puede perder o ganar, se puede dividir en distintas partes. Mencionamos a modo de ejemplo unas cuantas colocaciones: *retazo de memoria*, *hilo de {las memorias/ los recuerdos}*, *hilvanar recuerdos*, *alarde de memorias*. Los recuerdos son unos objetos, unos pedazos que se pueden hilvanar, como si fueran (pedazos de) una tela. Notemos, igualmente, el significado partitivo (marcado por la preposición *de*) y el uso del número plural (*recuerdos* y *memorias*), lo cual contribuye a la interpretación concreta de la 'memoria' y la enfatiza.

La memoria y los recuerdos, como objetos concretos, se manipulan, se guardan o se asocian a la idea de pérdida y ganancia: *manipular la memoria*; *{conservar/ preservar} la memoria* (de algo/ de alguien); *guardar {recuerdos/ memorias}*; *{pérdida/ falta} de memoria*, *ganar la memoria*. La memoria se puede sujetar y extirpar, tal y como resulta de las expresiones *atenazar la memoria*, *extirpar {la memoria/ un recuerdo/ el pasado}*, *{desglosar/ remover} la memoria*, *{hacer/ adjuntar} memoria*. Si se puede tocar o sujetar, la memoria se convierte en un punto de referencia como en las siguientes estructuras léxico-semánticas: *{apelar/ reducir/ apegar(se)} a la memoria*; *aferrarse {a la memoria/ al recuerdo/ al pasado}*.

Dado que se conceptualiza como un objeto concreto, según los diccionarios, la memoria, al igual que el alma, la conciencia, el pensamiento, puede *estremecerse*. La memoria (o la cabeza) es *quebradiza*, *mala*, *flaca*, *frágil* (cf. *fragilidad de la memoria*

o *mental*). También con referencia a características físicas, el olvido puede ser *leve*, *recóndito* o *silencioso*, mientras que la memoria y el recuerdo son *inalterables/ perdurables/ irrecuperables*. Es interesante la asociación de la memoria a un rosario de adjetivos con significado sensorial: *recuerdo dulce, agridulce, amargo, cálido*.

Hay ocasiones en que se gesta la idea de la memoria que se consume, especialmente en relación con verbos como {*alterar/ oxidarse/ menguar*} *la memoria*. Se da también la situación opuesta, la recuperación de la memoria: {*agudizar/ taladrar*} *la memoria*; {*rebobinar/ reconstruir/ recobrar/ recuperar/ restituir*} *la memoria*; *reparar el olvido, resarcir(se) del olvido*.

El olvido se interpreta como algo negativo, tal y como resulta de las expresiones: *subsanan/ rescatan/ librarse/ preservar/ salvarse del olvido* (cf. *reparar* o *resarcir el olvido*).

Esta metaforización se gesta en relación con verbos que indican acciones o procesos concretos, como *reparar, extirpar, atenazar, reconstruir, oxidarse, guardar, perder* o *ganar*, etc. Asimismo, los adjetivos que se emplean en relación con esta metáfora se refieren a rasgos característicos de los objetos concretos: *quebradizo, frágil, flaco, cálido, dulce*, etc.

4.1.2. La memoria es una entidad concreta inanimada – una máquina

En el mismo esquema conceptual LA MEMORIA ES UNA ENTIDAD CONCRETA, encaja la metáfora LA MEMORIA ES UNA MÁQUINA. Tal imagen se actualiza en relación con verbos que hacen referencia al funcionamiento de una máquina o de un aparato que procesa datos. Los verbos que remiten a esta imagen son *rebobinar/ renovar/ refrescar la memoria; bloquear/ desbloquear la memoria/ el pensamiento*. La falta de memoria puede interpretarse también como un *fallo/ lapsus de memoria*.

4.1.3. La memoria es una entidad concreta – un órgano/ músculo

En otras expresiones incluidas en los diccionarios se configura la imagen de la memoria como órgano o músculo, que se puede entrenar o ejercitar: *ejercicio/ juego de memoria; estimular/ entrenar/ ejercitar la memoria* (o *la mente/ el cerebro/ el pensamiento/ la razón/ el razonamiento/ la inteligencia*). Notamos que la memoria comparte algunos rasgos característicos con otros conceptos relacionados con la mente y las facultades o los procesos cognitivos.

Esta interpretación metafórica viene confirmada por los estudios de neuropsicología, donde se asevera la idea de que la memoria es una reserva cognitiva que se puede ejercitar, entrenar o perder, especialmente a causa de las enfermedades neurodegenerativas.

4.1.4. La memoria es una entidad – una imagen (concreta/ abstracta)

La memoria se conceptualiza como una imagen y cabe resaltar que se trata de una metaforización vinculada intrínsecamente al pasado, a la historia, a la idea de experiencia, vivencia y, por extensión, a la idea de herencia, honor, (re)nombre, fama, gloria, etc. Guardar la memoria de alguien equivale a conservar su imagen, el recuerdo

de una experiencia pasada: *memoria de infancia/ niñez/ del pasado/ de los predecesores*.

Las expresiones extraídas de los diccionarios y citadas en lo que sigue ponen de manifiesto el que la memoria es una entidad concreta: *ensuciar/ manchar la memoria* (*nombre, pasado, historia, recuerdo, gloria, fama, herencia*) de alguien. Se puede conservar una *memoria desvaída* o un *recuerdo desvaído*, como si nos refiriéramos a una imagen, una fotografía ‘descolorida, desdibujada’ y, consiguientemente, ‘imprecisa, vaga’. La misma interpretación metafórica se sugiere en las expresiones que asocian la memoria y los recuerdos a los verbos *disolverse, alterarse, distorsionarse* y *difuminarse*. La memoria o el recuerdo puede ser *inalterable/ imborrable/ indeleble/ perdurable/ eterna/ irrecuperable* (téngase en cuenta la metáfora reseñada bajo 4.1.5., donde la memoria se interpreta como una entidad animada, personificada). La alteración y la asociación a la acción de borrar, marcadas a través de varios verbos y adjetivos, aluden a la metáfora LA MEMORIA ES UNA IMAGEN CONCRETA (una representación foto-gráfica).

A raíz de las expresiones recogidas aquí, otra observación que se puede hacer acerca de la memoria es que la interpretación axiológica que prevalece es meliorativa (cf. *en memoria de alguien*). Concretamente, obviando unos casos (*recuerdo triste/ dulce/ agridulce/ amargo; memoria funesta/ infausta/ ingrata/ llorada*), los recuerdos conservados son generalmente positivos: *memoria* (*historia, recuerdo, nombre*) *gloriosa; recuerdo alegre/ agradable/ grato/ dulce/ cálido/ sentido/ emocionado/ entrañable*. Las estructuras que contienen verbos remiten también al semantismo positivo: *honrar/ deshorrar/ invocar/ ofender/ glorificar/ homenajear/ venerar/ rehabilitar/ distorsionar/ alterar/ profanar/ ultrajar* {*la memoria/ el recuerdo/ el pasado/ la historia*} (compárese con el significado más bien negativo del olvido, comentado en 4.1.1.).

4.1.5. La memoria es una entidad concreta animada/ persona

La metáfora existencial en cuestión puede conceptualizar igualmente una persona, es decir, una entidad concreta animada [\pm humana]. La frecuente asociación a la idea de (in)mortalidad expresada mediante un abanico de adjetivos (*recuerdo imperecedero/ memoria imperecedera, inmortal*, etc.) o de verbos que denotan acciones específicas de los seres animados: *empañar(se) la memoria/ el recuerdo; nutrir, alimentar; despertar, avivar, reavivar la memoria*. Con un significado similar a los últimos verbos citados encontramos en los diccionarios las siguientes asociaciones: *refrescar/ reverdecer/ aguzar la memoria*.

La memoria (per)vive, como lo indican las expresiones *pervivir/ perpetuarse la memoria*, pero también puede morir (*extinguir la memoria/ el recuerdo*). La misma idea está expresada por los verbos *exhumar* y *desenterrar*, que, empleados en relación con *la memoria* o *el recuerdo*, implican la idea de entierro y, consiguientemente, la de cesación o de la vida de un organismo vivo. Además, la memoria puede ser *fecunda*, la reproducción es una característica específica de los seres animados.

Las expresiones *memoria traicionera/ fidedigna/ (in)fiel* aluden a la imagen de la memoria como entidad animada (humana), que actúa, que engaña y se comporta generalmente como si fuera una entidad dotada de inteligencia o de voluntad propia. El olvido puede ser *imperdonable, inexcusable* o *involuntario*, lo cual pone de relieve la misma metáfora de la memoria que actúa como una persona. Tiene cabida citar aquí otras expresiones como, verbigracia, *fallar la memoria, flaquear la memoria, dejarse llevar por la memoria/ el recuerdo, abandonarse al olvido, conjurar/ paliar el olvido*, que sugieren la imagen de la memoria que actúa como un agente (cf. la metáfora de la memoria como máquina o instrumento, en 4.1.2.).

Por lo tanto, en relación con algunos verbos y adjetivos, la memoria expresa el papel semántico de agente, lo cual resalta el rasgo semántico [+animado]: *memoria inmortal/ fecunda/ traicionera/ fidedigna/ (in)fiel*. En los términos de Lakoff y Johnson, esta metáfora, reseñada en *Metaphors we live by* (1980: 33-34), constituye una personificación.

4.2. La memoria es un espacio

Aparte de la(s) metáfora(s) analizada(s) en el apartado anterior, en el corpus hemos identificado una multitud de expresiones lingüísticas que contienen otra metáfora conceptual subyacente: LA MEMORIA ES UN ESPACIO, denominada y definida también por Lakoff y Johnson (1980: 14-19) como metáfora espacial u orientacional. No obstante, como veremos en lo que sigue, dicho esquema de imagen, muy recurrente en las lenguas y bastante inclusivo, supone igualmente varios subesquemas.

4.2.1. La memoria es un espacio contenedor/ un almacén

Tal como se desprende de las siguientes estructuras léxico-semánticas, la memoria se interpreta como un espacio concreto (un ‘almacén’), donde se puede almacenar o guardar algo: *retener/ guardar/ mantener/ perdurar/ pervivir/ grabar/ arraigar/ alojar(se) en la memoria; archivar/ atesorar en la memoria (la cabeza, la mente o el subconsciente); tener en memoria/ en olvido o no tener en olvido (a alguien o algo)¹; poner en olvido; anclar(se) en la memoria/ el olvido; difuminarse en el olvido/ la memoria/ el recuerdo; quedar/ dejar/ permanecer en la memoria/ el olvido; latir en la memoria; escarbar/ hurgar/ bucear en la memoria/ el recuerdo/ el pasado; recorrer la memoria; rastrear la memoria*. Recordemos que el diccionario académico mismo define la memoria como la facultad de retener algo: ‘facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado’ (DLE, s.v.). En otras construcciones, los verbos que las integran no comportan un significado estrictamente locativo, pero la entera

¹ Los diccionarios hacen referencia a otra imagen: la mente y, por extensión, la memoria ‘en blanco’. Las locuciones {*quedarse/ estar*} (*con la mente*) *en blanco* y *tener la mente en blanco* significan, conforme al DDFH, ‘olvidar todo lo que se sabía; tener la mente completamente vacía, es decir, blanca’: *Te prometo que fui perfectamente preparado y seguro de mí mismo, pero cuando me vi delante de tanta gente y de tantas cámaras me quedé en blanco*. Es frecuente el uso de la variante latina de la misma locución adverbial, *in albis*, creada sobre el adjetivo *albus* (‘blanco’).

asociación léxica con *memoria* u *olvido* remite semánticamente al concepto de lugar: *bloquear/ desbloquear la memoria; despertarse en la memoria/ en la conciencia; nublarse la memoria; escudriñar en la memoria/ el recuerdo/ el pasado*. Esta interpretación espacial de la memoria puede conceptualizar también la imagen del contenedor, a la que hacen referencia Lakoff y Johnson en su libro dedicado a la metáfora (1980: 29-30).

La asociación con algunos adjetivos con significado espacial alude también a esta metáfora conceptual orientacional: *memoria tortuosa, lejano en {la memoria/ el recuerdo}*. Ya es consabido que muchas veces el tiempo se representa conceptualmente como espacio. A modo de ejemplo, ténganse en cuenta los usos temporales de la preposiciones con significado locativo: *desde aquí hasta allí* y *desde las dos hasta las cuatro*. Por tanto, como la memoria puede asociarse con mucha frecuencia a los conceptos de ‘pasado’, ‘historia’, ‘experiencia’, etc., relacionados a su vez con la idea de tiempo, podemos concluir las estructuras *lejano en la memoria/ el recuerdo* conllevan un significado espacio-temporal.

4.2.2. La memoria es origen o destino

Además de ser un tipo de contenedor o almacén, donde se guarda algo concreto, según la carga semántica de otros verbos con los que se asocian, la memoria y el olvido pueden ser un espacio conceptualizado como origen o destino de una acción, de un proceso. Estos verbos indican el movimiento orientado de una acción: *huirse/ caerse/ irse/ pasársele (algo) de la memoria; caer en el olvido; venir/ volver/ traer a la memoria; salir del olvido; abocarse al olvido; sumirse en el olvido; ahondar/ hundirse en la memoria/ el recuerdo/ el pasado; relegar (algo, una imagen) al olvido*. El uso de las preposiciones *a* y *de* es también un elemento morfosintáctico que contribuye a la configuración de las imágenes cognitivas LA MEMORIA ES ORIGEN y LA MEMORIA ES DESTINO. Otros verbos no presentan un significado locativo, pero la construcción léxico-semántica sugiere la misma metáfora espacial: *rescatar/ borrar/ sacar de la memoria; encomendar a la memoria; dar/ echar/ entregar al olvido/ en olvido*.

4.2.3. La memoria es hondura

Hay verbos que hacen referencia al carácter profundo de la memoria y del olvido. Como se trata de dos conceptos por excelencia abstractos, sobre los que difícilmente se pueden hacer inferencias, la memoria y el olvido se asocian a un espacio hondo. La profundidad equivale a la complejidad y penetración del pensamiento y de las ideas. Los diccionarios recopilan estructuras integradas por verbos como *caer, enterrar, bucear, ahondar, hundirse, sumirse* (construidos con la preposición de lugar *en*), que conllevan la idea de profundidad. A esto cabe sumar la estructura léxico-semántica locativa, *en el fondo de la memoria (del alma / de la conciencia)*, una manifestación de la misma metáfora espacial, que se refiere a la profundidad de la memoria.

Conforme al DLE, el verbo *enterrar* actualiza la misma metáfora espacial. El verbo se puede utilizar tanto en la expresión *enterrar en el olvido* como solo con el

significado de ‘olvidar o arrinconar un asunto, designio’ (< ‘hacer desaparecer algo debajo de otra cosa’): *enterrar las ilusiones, las antiguas costumbres*.

Muchos de los verbos exhiben el rasgo sintáctico de transitividad, lo cual implica en la estructura argumental la presencia de un objeto (directo): *tener, entregar, relegar, dar, echar, borrar, sacar, grabar, retener*, etc. En otros casos, el verbo (triargumental) requiere la presencia de un complemento indirecto, verbigracia *dar/ echar/ entregar al olvido*. Se actualiza en estos casos la relación con otros conceptos y metáforas cognitivas: lo que memorizamos es un objeto concreto, las ideas y las vivencias, las experiencias, lo pasado es algo concreto (Bran 2021).

En resumen, la metáfora orientacional LA MEMORIA ES UN ESPACIO, con sus matizaciones revisadas en este apartado, se actualiza en relación con verbos que expresan un movimiento concreto, direccionado (*salir, venir, irse, huirse, caerse, recorrer*) o localización (*quedar, alojar*). A la gestación de esta metáfora contribuye también el semantismo de las preposiciones con significado espacial y los adverbios de lugar, que se usan en las construcciones mencionadas: *a, de, en, en el fondo de (la memoria/ el recuerdo/ el olvido)*. No por último, mencionamos el uso de algunos adjetivos que denotan localización (p. ej. *lejano*).

5. La memoria y la terminología informática

A la hora de investigar las conceptualizaciones de la memoria, hay que decir que los diccionarios recopilan también algunos usos del vocablo *memoria* relacionados con la informática. Por ende, el concepto de ‘memoria’ se ha tomado prestado por el dominio reciente de la informática y se relaciona con la idea de ‘almacenamiento informático’. Como se puede comprobar, se actualiza una vez más la metáfora espacial LA MEMORIA ES UN ESPACIO, con el matiz de contenedor.

Concretamente, aparece en algunas colocaciones que han llegado a terminologizarse, como, por ejemplo, *memoria auxiliar/ virtual/ temporal/ básica; capacidad de memoria; tarjeta de memoria; chip de memoria; memoria RAM/ ROM/ USB/ caché*. Se trata de expresiones lexicalizadas que se refieren al aspecto concreto o abstracto de la memoria informática, virtual. Además, lo que se almacena o ‘se memoriza’ en estos tipos de memoria o dispositivos se puede borrar o eliminar, metáfora involucrada en *memoria indeleble/ imborrable*, reseñada más arriba.

Notemos igualmente que el ‘olvido’, el concepto opuesto a la memoria, no se encuentra en la terminología informática. La evolución lingüística conlleva un proceso continuo de conceptualización por medio de la metáfora. La reinterpretación metafórica refleja, en este caso concreto, los avances tecnológicos (lo extralingüístico) y, de esta manera, se corrobora una vez más la determinación cultural de las metáforas cognitivas.

6. Consideraciones finales y conclusiones

En el análisis semántico llevado a cabo en las páginas anteriores, hemos inventariado las metáforas cognitivas (las así llamadas *everyday metaphors*, Lakoff

1993: 203) asociadas a los conceptos ‘memoria’ y ‘olvido’ en el discurso español contemporáneo, no marcado estilísticamente. A partir de los contextos proporcionados por los diccionarios generales y de las asociaciones léxico-semánticas reseñadas hemos identificado un abanico de metáforas, entre la cuales se pueden distinguir dos tipos más extensos. Por una parte, hemos identificado una metáfora existencial u ontológica: LA MEMORIA ES UNA ENTIDAD, y, por otra parte, una metáfora espacial u orientacional: LA MEMORIA ES UN ESPACIO. Nos situamos ante dos metáforas muy bien representadas en las lenguas, cuya configuración conlleva cierto grado de fosilización de algunas interpretaciones conceptuales, metafóricas.

Cada una de estas dos metáforas comprende a su vez otras matizaciones conceptuales, o sea, otras metáforas conceptuales. En la representación gráfica que va a continuación (Figura 1) se ilustra la configuración y la interdependencia de los esquemas cognitivos relacionados con la memoria y el olvido.

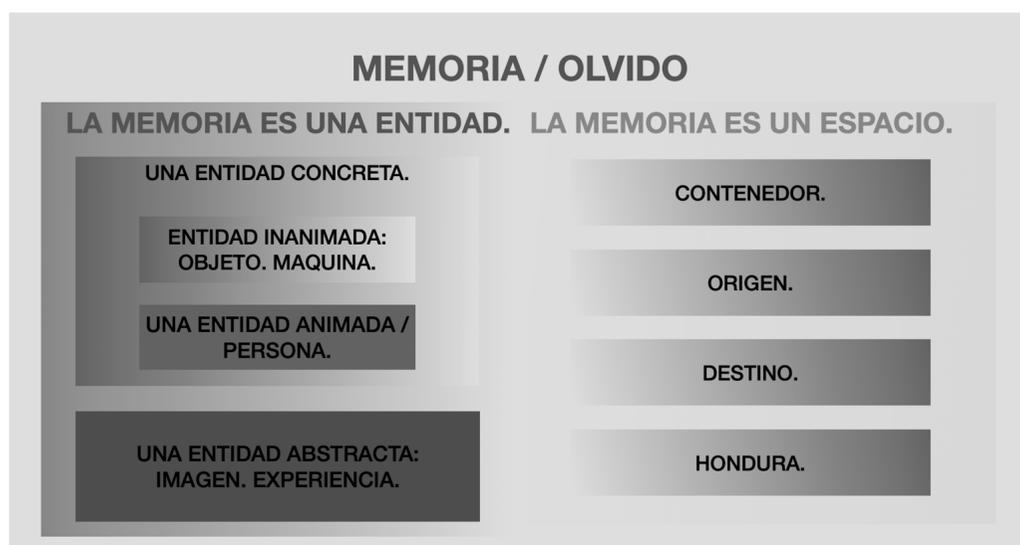


Figura 1.

Según se ha notado a raíz de la investigación presentada en los apartados anteriores, las metaforizaciones halladas en el corpus, LA MEMORIA ES UNA ENTIDAD (CONCRETA/ ABSTRACTA) y LA MEMORIA ES UN ESPACIO, con sus subcategorizaciones, respectivamente, no se excluyen, sino que presentan un grado alto de interferencia¹. Las conceptualizaciones se entremezclan, se sobreponen, puesto que sus rasgos prototípicos y definitorios, de carácter variable, se actualizan en distintos grados, según el co(n)texto léxico-semántico. Así, una misma expresión lingüística puede actualizar

¹ Tales interferencias semánticas y conceptuales, identificadas por los cognitivistas, se dan con mucha frecuencia en el lenguaje humano y cabe citar aquí algunos estudios llevados a cabo por Bran (2021), Duță (2018), Fillmore (1976).

a la vez un significado ontológico y espacial (p. ej. *bloquear/ desbloquear la memoria*). En otros casos, la metáfora puede exhibir las características de un objeto concreto o abstracto (imagen concreta, fotográfica vs imagen abstracta: fama, renombre), persona vs máquina (*fallo de memoria*).

Del corpus y del análisis llevado a cabo aquí, se observa que la interferencia entre las metáforas contribuye a la configuración de un complejo sistema semántico, metafórico, integrado por varios esquemas y subesquemas conceptuales. En concreto, se desprende una evidente relación semántica y conceptual con el pasado y la historia, la experiencia, la vivencia. Como consecuencia de unos eventos, la memoria se vincula a los conceptos de ‘fama’, ‘renombre’ y ‘honor’, marcados [+positivo].

Otra relación es la que se establece entre la memoria y la mente, la cabeza y el cerebro (relevada por otros estudios: Bran 2015, Bran 2018, Bran 2021). La memoria es una facultad de la mente, un proceso cognitivo, mientras que la cabeza y el cerebro constituyen “el soporte biológico”, la parte concreta y visible, de los procesos psíquicos. A su vez, los procesos psíquicos, cognitivos o sensoriales, de complejidad y abstracción variables, pueden relacionarse también con la idea de memoria y olvido: sensación, sabor, olor, pensamiento, conocimiento, entendimiento, conciencia, razón, razonamiento, inteligencia, imaginación, creatividad, fantasía, etc. Se pueden establecer otras relaciones con elementos afectivos, sentimientos (relación afecto – alma).

No por último, interesan las abstracciones ‘idea’ o ‘imagen’, que a su vez permiten interpretarse como imagen concreta (una representación fotográfica) o abstracta (una proyección mental). Por consiguiente, se revela la equivalencia semántica entre distintos conceptos abstractos interdependientes e interrelacionados: ‘memoria’, ‘mente’, ‘razón’, ‘conciencia’ y así sucesivamente.

La siguiente representación gráfica (Figura 2) presenta la compleja organización de las relaciones que se pueden establecer entre varios conceptos. Se trata, obviamente, de una mera variante de la red que se gesta entre tales conceptos. Esta red refleja el enorme sistema de correspondencias posibles entre distintos campos (campos-fuente y campos-meta), que exhiben rasgos característicos y sistemáticos comunes.

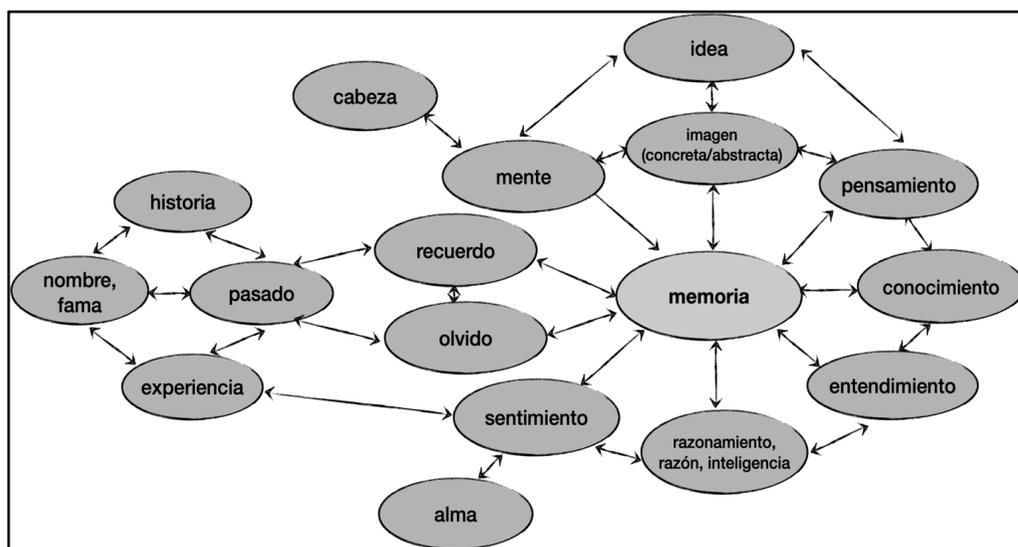


Figura 2.

Se nota la gestación de un amplio sistema cognitivo, basado en un abanico de interferencias conceptuales de varias imágenes, que comparten algún rasgo de similitud. Aparte de la oposición semántica que se establece entre la ‘memoria’ y el ‘olvido’, resaltamos las complejas relaciones de equivalencia conceptual existentes entre los conceptos recogidos en la Figura 2.

Hay que resaltar el hecho de que, generalmente, la memoria se asocia a algo positivo, que se quiere guardar, algo que perdura, mientras que el olvido tiene más bien un significado negativo (*subsanan/ rescatar/ librarse/ preservar/ resarcir/ salvarse del olvido; hundirse, sumirse, difuminarse en el olvido*). Podríamos afirmar que, definido por la oposición a la memoria, el olvido constituye el término marcado de la dicotomía en cuestión.

Las estructuras léxico-semánticas analizadas están integradas por las léxias *memoria*, *recuerdo* y *olvido*, a las que se asocian distintos verbos y adjetivos. Claro está, se trata de verbos y adjetivos parcialmente desemantizados, que participan en la formación de muchas colocaciones o locuciones (verbales, adjetivales, sustantivales). Muchas veces se utilizan estructuras preposicionales y adverbiales que denotan lugar.

Para concluir, se desprende una evidente consistencia y coherencia semántica del sistema conceptual, que permite relacionar varios conceptos e imágenes conceptuales entre sí, a través de los rasgos prototípicos. Aparte de su evidente importancia teórica para el campo de la semántica (cognitiva), nuestro estudio puede aplicarse en la lexicografía y en la didáctica de las lenguas. La enseñanza y el aprendizaje de segundas lenguas deberían tener en cuenta las particularidades del lenguaje general en el corte de la realidad extralingüística con el fin de allanar el camino de la comunicación y la comprensión del mensaje.

Referencias bibliográficas

1. Obras lexicográficas

- Bosque, Ignacio (dir.). 2004. *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*. Las palabras en su contexto. Madrid: Ediciones SM.
- Buitrago, Alberto. 2012. *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid: Espasa Libros, S.L.
- Casares, Julio. 1997. *Diccionario ideológico de la lengua española*. Barcelona: Editorial Gustavo Gill S.A.
- Cantera Ortiz de Urbina, Jesús. 2007. *Diccionario de fraseología española*. Locuciones, idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español. Madrid: Abada Editores, S.L.
- Doval, Gregorio. 2010. *Del hecho al dicho*. Barcelona: Alba Libros.
- Moliner, María. 1967. *Diccionario de uso del español*. Vol. I (A-G), Vol. II (H-Z). Madrid: Editorial Gredos.
- Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [26/07/2021].

2. Estudios lingüísticos

- Barsalou, Lawrence W. 1982. *Context-independent and context-dependent information in concepts*, in "Memory & Cognition", 10, p. 82-93.
- Barsalou, Lawrence W. 2005. *Situated conceptualisation*, in *Handbook of Categorisation in Cognitive Science*, eds. Cohen, H. / Lefebvre, C.
- Bran, Răzvan. 2015. *Cognitive verbs in Spanish and Greek. Two patterns of semantic evolution*, in "Research and Science Today", no. 10, p. 182-191.
- Bran, Răzvan. 2018. *Tendencias en el vocabulario cognitivo. El caso de los verbos esp. coger, pillar, cazar, pescar*, in "Omăgiu profesorilor Florica Dimitrescu și Alexandru Niculescu la 90 de ani", București: Editura Universității din București, p. 85-93.
- Bran, Răzvan. 2021. *Las metáforas conceptuales de la mente en español*, in "Miscellanea philologica Graeca et Latina. In honorem Floricae Bechet magno cum gaudio gratiaque", (coord.) Munteanu, Ioana, Nicolae, Simona, București: Editura Universității din București, p. 87-99.
- Duță, Oana-Adriana. 2018. *Metaforizaciones de la luz como conocimiento y sentimiento en español*, in "Omăgiu profesorilor Florica Dimitrescu și Alexandru Niculescu la 90 de ani", București: Editura Universității din București, p. 459-476.
- Fillmore, Charles. 1976. *Frame semantics and the nature of language*, in "Annals of the New York Academy of Sciences: Conference on the Origin and Development of Language and Speech", volume 280, p. 20-32.
- Fillmore, Charles. 2006. *Frame Semantics*, in "Cognitive Linguistics: Basic Readings", (ed.) Geeraerts, D., Berlin/ New York: Mouton de Gruyter, p. 373-400.
- Fillmore, Charles, Atkins B. T. S. 1992. *Towards a frame-based lexicon: The semantics of RISK and its neighbors*, in "Frames, Fields and Contrasts: New Essays in Semantics and Lexical Organization", (eds.) A. Lehrer, and E. Kittay, Hillsdale, Lawrence Erlbaum Associates, p. 75-102.
- Lakoff, George, Johnson, Mark. 1980. *Metaphors we live by*, Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, George. 1993. *The Contemporary Theory of Metaphor*, in "Metaphor and Thought" (second edition), Andrew Ortony (ed.), Cambridge: Cambridge University Press.